

PRESENTACION

Como tantas veces ocurre, y éste es otro caso, la edición de un libro procura satisfacciones por razones varias y de muy diferente índole. No es poca cosa —pongámoslo en primer lugar— que su publicación suponga una merecida recompensa al entusiasmo y al esfuerzo puestos a contribución por su autor en los años intensos que llevó su preparación. Este libro recoge una parte sustancial del trabajo realizado como tesis doctoral por Luis Berrocal, bajo la dirección de la profesora Rosario Lucas, tesis que mereció los máximos parabienes del tribunal que la juzgó y me cupo el honor de presidir, y que otorgó al estudio la más alta calificación: apto *cum laude*.

Pero un trabajo científico no se justifica sólo por el entusiasmo puesto en su realización. Una de sus cualidades preciadas ha de ser la oportunidad, la idoneidad del tema de que se ocupa. Y no cabe duda de que el estudio arqueológico de los pueblos y las culturas de raigambre céltica del suroeste de la Península constituye una necesidad que este libro contribuye a satisfacer con innegable éxito. Era lógico que en el proceso de desarrollo que los estudios arqueológicos vienen experimentando en los últimos años le llegase el turno a una mayor dedicación a sectores y épocas poco tratados, como es el caso de los abordados en este estudio. La escasa documentación literaria proporcionada por los textos antiguos y una limitada y dispersa información arqueológica hacían muy difícil la obtención de cuadros culturales coherentes en amplios sectores del mediodía peninsular, sobre todo para períodos particularmente complejos y oscuros, como los comprendidos entre el ocaso de la civilización tartésica y la incorporación al Imperio Romano.

No es el caso entrar aquí en pormenorizar aspectos de la polémica abierta por la investigación en los últimos años acerca de la historia y la cultura de ámbitos principales próximos al tratado en este libro, como el mundo turdetano, cuya determinación cultural es una primera necesidad en sí misma, como lo es también a la hora de explicar la caracterización de culturas vecinas, con las que hubo intensos intercambios recíprocos, como las del mundo céltico de las regiones occidentales inmediatas, objeto de atención de este estudio. Sobre el papel y el carácter de los célticos hispanos y su protagonismo según qué tiempos y qué áreas geográficas existe, además, una larga discusión historiográfica —y algo más que historiográfica— que precisa de trabajos como el presente para delimitar la cuestión en sus justos términos y desde puntos de vista estrictamente históricos.

Era, pues, una necesidad apremiante estudiar las culturas del suroeste en la interesante etapa anterior a la conquista romana con mayor detenimiento que hasta el presente; su tratamiento iba a ser fruto maduro del progreso general, pero hacía falta que alguien asumiera esa necesidad con determinación y capacidad. Berrocal reunía condiciones apropiadas para ser casi fatalmente conducido a desempeñar su papel en esta tarea inaplazable. Originario de las tierras fronterizas con Portugal, animoso y dedicado a la Arqueología, creo que ni dos veces

tuvo que plantearse la obligación de llenar en lo posible una laguna cada vez más evidente y cada vez más abordable, también gracias al punto de partida que proporcionaban los estudios ya realizados. Buena parte del trabajo se dedica a sistematizar todo lo conocido, lo que es ya una interesante aportación, tras lo que se hace posible proponer una visión nueva de las culturas de la zona, alumbradas muy especialmente por las excavaciones directamente realizadas por el autor en un yacimiento tan expresivo como el Castrejón de Capote. Este interesante centro se convierte en la atalaya desde la que contempla Berrocal el conjunto de su ámbito cultural, combinando un atento análisis del yacimiento con una cuidadosa recopilación y valoración de datos en una amplia zona geográfica, que penetra profundamente en Portugal, amplitud de horizontes que ha enriquecido notablemente el valor del trabajo, que tiene precisamente uno de sus mejores logros en el ofrecimiento de un riguroso ensayo de caracterización arqueológica de las culturas célticas del suroeste.

Es resultado principal la proposición de un esquema de evolución cultural en sus manifestaciones y en su proceso cronológico que constituye una oferta científica oportuna y novedosa. Será sin duda referencia a ulteriores estudios que perfilarán su adecuación a la realidad de un proceso histórico en el que a partir de ahora se podrá profundizar con nuevas posibilidades.

La edición, por tanto, de este trabajo es una satisfacción por la que su autor merece mi más calurosa felicitación. Se publica, además, envuelto en circunstancias que me son particularmente gratas. Que un trabajo realizado en el marco del quehacer científico de la Universidad Autónoma sea acogido para su edición por la Universidad Complutense, con el apoyo de su centro de procedencia, es signo elocuente de una colaboración amistosa y fecunda cada vez más intensa. El patrocinio, por añadidura, de una prestigiosa institución bancaria como Banesto es una nueva señal de la sensibilización de la empresa privada por la Universidad, sensibilización en la que están cifradas muchas de las esperanzas de una institución como la nuestra, imperiosamente necesitada de estos apoyos externos para cumplir el papel que puede y quiere desempeñar.

MANUEL BENDALA GALAN
Catedrático de Arqueología
Decano de la Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de Madrid